



El conflicto palestino-israelí en el contexto de la Primavera Árabe, 2010- 2015

The Palestinian-Israeli conflict in the context of the Arab Spring, 2010- 2015

Doi: 10.25100/hye.v21i64.14428

Fecha de recepción: 18-10-24. Fecha de aceptación: 5-04-25.

Omar Cruz Azamar¹

Asociación de Historiadores de las Ciencias y las Humanidades,
Chicoloapan (México)

Correo electrónico: oca_aza@hotmail.com, azamaromar87@gmail.com

Orcid: 0000-0002-9741-4220



¹ Doctor en Humanidades, línea de historia por la UAM-Iztapalapa. Actualmente, colabora en el comité editorial en la Asociación de Historiadores de las Ciencias y las Humanidades. Ha sido docente en Media Superior y en Educación Superior. Correo: oca_aza@hotmail.com

Forma de citar este artículo: Cruz, Omar. "El conflicto palestino-israelí en el contexto de la Primavera Árabe, 2010- 2015" *Historia y Espacio*. Vol. 21 n°64 (2025), e20514428. Doi: 10.25100/hye.v21i64.14428.



Esta obra está publicada bajo la licencia CC Reconocimiento- No Comercial - Compartir Igual 4.0

Resumen

La llamada Primavera Árabe que surgió en 2010 y se extendió por el norte de África y Medio Oriente alcanzó a Israel y los Territorios Palestinos, sin que ello implicara un cambio en el curso del conflicto entre estas dos entidades. De ahí que se afirme que no tuvo repercusiones a largo plazo que trastocaran la relación en el conflicto entre el pueblo palestino y el Estado de Israel, más allá del reconocimiento internacional por parte de algunos países. Sin embargo, hacia el interior, las poblaciones palestina e israelí protestaron contra sus gobiernos, los primeros para denunciar el colaboracionismo y la corrupción, mientras los segundos por la falta de acceso a la democracia.

Palabras clave: Primavera árabe; Pueblo palestino; Estado de Israel; Democracia; Reconocimiento.

The Palestinian-Israeli conflict in the context of the Arab Spring, 2010- 2015

Abstract

The so-called Arab Spring which emerged in 2010 and spread across North Africa and the Middle East reached Israel and the Palestinian territories, without implying a change during the conflict between these two entities. Hence, it is claimed that it had no long-term impact on the relationship between the Palestinian people and the State of Israel beyond international recognition by some countries. However, the Palestinian and Israeli populations inside protested their governments, the former to denounce collaboration and corruption, while the latter the lack of access to democracy.

Key words: Arab Spring; Palestinian people; State of Israel; Democracy; Recognition.

Omar Cruz Azamar

El conflicto palestino-israelí en el contexto de la Primavera Árabe, 2010- 2015

Introducción

3

Las protestas multitudinarias de 2010 se extendieron a través de las costas del Magreb y Medio Oriente. Este acontecimiento que se conoció como la Primavera Árabe provocó cambios radicales en diferentes naciones. Túnez, Egipto, Libia, Marruecos, Yemen y Jordania, entre otros países lograron cambios. Los gobernantes que se habían perpetuado en el poder por más de 30 años cayeron gradualmente. Ben Alí en Túnez, Hosni Mubarak en Egipto y Muammar Al-Gadafi en Libia fueron depuestos; en Marruecos, el rey Muahamed VI y en Jordania, Abdallah II actuaron de forma previsor y negociaron parte de las demandas de la población. Los anhelados cambios giraban en torno al acceso a la democracia y mejores condiciones de vida. Los modelos autocráticos, como llama Paul Kennedy a los gobiernos de Medio Oriente y África del norte², habían entrado en decadencia política y la Primavera Árabe lo demostraba³. No obstante, este movimiento devino en fracaso al no poder modificar las estructuras regionales.

El presente artículo está basado en una investigación mayor sobre la institucionalización del conflicto palestino-israelí, en él se pretende demostrar que la Primavera Árabe que se propagó en Medio Oriente tiene una doble lectura; por un lado, el escenario local muestra la interrelación entre ambas poblaciones. Su percepción y demandas estaban inspiradas en los movimientos esparcidos en distintas partes de la región en 2011; en ellas, la población reclamaba una mayor apertura democrática a sus autoridades. Por otro lado, estaba el ámbito internacional. En 2012 se logró que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aceptara a Palestina como Estado Observador sin derecho a voto.

² Paul Kennedy, *Preparing for the Twenty-First Century* (New York: Harper Collins, 1994), 29.

³ Jaime Isla Lope "La influencia de las condiciones estructurales en los movimientos populares del mundo árabe" en *El pueblo quiere que caiga el régimen. Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, Coord. Luis Mesa Delmonte (México: El Colegio de México, 2012), 47- 65.

El cambio de estatus de Palestina en la ONU no fue sólo debido a la buena voluntad de los dirigentes del organismo supranacional, sino que en gran parte se dio bajo la presión del contexto internacional de la Primavera Árabe. Esto pareció modificar las relaciones en el conflicto árabe-israelí; sin embargo, ni el nuevo estatus de Palestina en la ONU ni las movilizaciones internas en ambas poblaciones modificaron la política israelí hacia Palestina. El texto está organizado en tres partes; el primer apartado está enfocado en la población israelí y las protestas llevadas a cabo durante la Primavera Árabe; la segunda muestra cómo las movilizaciones ocurridas durante la Primavera Árabe en los Territorios Palestinos ocupados fueron una lucha contra las propias autoridades palestinas; la tercera parte presenta el impacto de la Primavera Árabe en el escenario internacional del conflicto entre palestinos e israelíes. La explicación histórica ofrecida en las siguientes líneas se hace en el marco de la metodología de la historia mundial.

Esta investigación recorre los años entre 2010 y 2015. El primero muestra que los inicios de la Primavera Árabe provocaron la movilización de las poblaciones palestina e israelí. Durante estos años las movilizaciones populares en los territorios palestinos gobernados por la Autoridad Nacional Palestina (ANP)-Al-Fatah en Cisjordania y Hamás en la Franja de Gaza denunciaron los altos niveles de corrupción y el nulo acceso a la democracia; por el lado israelí, la población salió a demandar al gobierno de Benjamín Netanyahu modificaciones del uso de los recursos públicos⁴. Mientras tanto en 2015, la ONU izó la bandera palestina por primera vez en su edificio bajo la condición adquirida en 2012: Estado Observador sin derecho a voto.

La Primavera Árabe y su repercusión sobre el conflicto

El reconocimiento que tuvo el Estado palestino en la ONU dentro de la Primavera Árabe se hizo con el fin de mostrar que los acuerdos de Oslo habían sido quebrantados por un nuevo escenario internacional. La Primavera Árabe exacerbó los nacionalismos de tal manera que la identidad palestina se definió a través de su diferencia con respecto al otro de forma espacial, pero al mismo tiempo según su horizonte de expectativa y espacio de experiencia⁵. Esta afirmación que puede resultar de sobra sabida tiene valor dentro de la

⁴ Ignacio Morales Barckhahn, "Notas sobre la vigencia del conflicto palestino-israelí", *INTUS-LEGERE HISTORIA*, Vol. 5, No. 2 (2011): 39.

⁵ Juval Portugali, *Implicate Relations. Society and Space in the Israeli-palestinian conflict* (Dordrecht/ Bostón/ Londres: Kluwer Academic, 1993), 43.

concepción espacial que siempre ha existido en el conflicto palestino-israelí. La búsqueda de la identidad palestina fue un proceso que se dio de manera temprana como reacción ante el mandato británico y, posteriormente, frente a la ocupación israelí de forma permanente a partir de la movilización de masas palestinas y la unificación de los intereses comunes entre las facciones y clanes palestinos. La pérdida del territorio significó la búsqueda de una identidad apoyada en valores diversos⁶. La Primavera Árabe expuso los factores externos e internos de cada sociedad tanto en el norte de África como en la región de Medio Oriente que van desde la diferenciación con el otro a través de conceptos raciales, étnicos y nacionales hasta geopolíticos⁷.

Egipto tiene un papel fundamental en Medio Oriente, pues desde los acuerdos de Camp David de 1978 es el fiel de la balanza de Estados Unidos en la región; sin embargo, la Primavera Árabe cimbró estos acuerdos, los cuales, momentáneamente, se vinieron abajo cuando en 2011 Hosni Mubarak fue depuesto y las elecciones en Egipto llevaron a los Hermanos Musulmanes⁸ al poder. Con la llegada de este grupo al gobierno, los diferentes acuerdos y la preeminencia de Estados Unidos e Israel en la región parecieron tambalearse. La fórmula usada por ambos en la década de los años sesenta del siglo XX presentaba grietas. Esta organización política era más proclive a la cuestión palestina que las administraciones de Anwar el-Sadat y Hosni Mubarak. Los acontecimientos subsecuentes, el golpe de Estado a Mohamed Mursi y el ascenso de los militares al poder pusieron en circulación las alianzas que el país había contraído, entre ellas la existente con Israel y su bloqueo a la Franja de Gaza. Lo que pasó en Egipto no es cosa menor, ya que éste representa un

⁶ Ibrahim Dakkak, "Back to Square One. A study in the re-emergence of the Palestinian identity in the West Bank 1967-1980", en *Arab- Israeli conflict. Major Writings in Middle East Studies. Volume II, 1967-1991*, Ed. Michael Dumper (Londres: Routledge, 2009), 34-68.

⁷ Stuart Hall, "¿Quién necesita la identidad?" en *Producciones de sentido, 2. Algunos conceptos de la historia cultural*, Coord. Valentina Torres Septién (México: Universidad Iberoamericana, 2006), 225-234; Gilberto Giménez, "Cultura, territorio y poblaciones. Aproximaciones teóricas", *Alteridades*, Año 11, No. 22 (2001): 6-9. En este artículo se entiende por identidad entre la relación entre sujeto, subjetividad, espacio y territorio.

⁸ Los Hermanos Musulmanes es un grupo de origen religioso que de forma gradual se fue convirtiendo en una organización de tipo secular. Entre sus objetivos se encuentra vincular a Egipto con los países de origen árabe sin importar su orientación religiosa.

agente importante en la región, dados sus casi 90 millones de habitantes, así como por ser junto con Israel las potencias militares de Medio Oriente⁹.

La Primavera Árabe en Israel

6 En 2010, un vendedor en las calles de Túnez se inmoló como protesta frente al abuso policial, este fenómeno que podría haber pasado inadvertido fue la chispa que encendió las protestas en los países del norte de África. Las movilizaciones que aparecieron fueron el resultado de malestares sociales que habían estado contenidos por décadas desde la descolonización de esas naciones. Esta dinámica resultó de tal magnitud que recorrió toda la región hasta llegar a Medio Oriente donde de forma inexorable Israel y Palestina se vieron envueltos. La falta de empleos en Israel provocó que más de 450 mil personas salieran a las calles a protestar reclamando justicia social¹⁰. Esta cifra resulta interesante por dos razones; en primer lugar, fue el inicio de una serie de movilizaciones sociales que tuvieron un gran impacto, si se dimensiona que en 2011 Israel contaba con 7.7 millones de habitantes; la segunda es que dichas movilizaciones se desataron en el contexto de la Primavera Árabe.

Desde su fundación el Estado israelí pregona una guerra permanente en búsqueda del bien supremo de la seguridad nacional. La guerra de independencia de 1948, la de Suez en 1956, la de los Seis Días en 1967, la de Yom Kippur de 1973, la invasión del Líbano de 1982, aunado a las Intifadas de 1987 y 2000 sirvieron para enarbolar la idea de la unidad nacional. La finalidad era defender la autollamada única democracia de Medio Oriente. En este marco es que se entiende la principal demanda de los movilizadores israelíes, según lo declaró uno de ellos: “[...] el pueblo de Israel está dispuesto a salir a las calles por la justicia social, las viviendas asequibles y la defensa de la educación y la salud pública”¹¹, a lo que después agregó: “hay que mantener la presión sobre Benjamín Netanyahu, no es el momento de ceder, puesto que no nos ha escuchado y no ha hecho estrictamente nada”¹². Hasta aquel momento la sociedad israelí no se había movilizado en la historia del país. Históricamente, los gobiernos israelíes, y el de Netanyahu no eran la excepción, porque habían utilizado el discurso de la seguridad nacional como elemento de disuasión para

⁹ Egipto es la décima potencia militar en el mundo y gran parte de su capacidad militar se debe al apoyo de Estados Unidos.

¹⁰ *La Jornada*, México, 4 de septiembre de 2011, 31.

¹¹ *La Jornada*, México, 4 de septiembre de 2011, 31.

¹² *La Jornada*, México, 4 de septiembre de 2011, 31.

crear una atmósfera de paranoia colectiva y de esta forma tener un control social garantizado¹³.

La situación que se demandaba era la desestructuración del Estado de bienestar. Las políticas públicas, según los israelíes, seguían en declive. La teoría económica neoliberal utilizada y bendecida desde la década de 1980 por Estados Unidos y Gran Bretaña había, de forma inexorable, alcanzado a Israel. La organización estatal se concebía como el enemigo de las tesis económicas de esta teoría. Milton Friedman lo había enunciado: “el Estado es un Frankenstein que coarta la libertad individual”¹⁴. El fin de la Guerra Fría y las subsecuentes crisis económicas mostraron la necesidad de modificar el discurso gubernamental para incluir al resto de la población israelí en la dinámica del Estado. La crisis económica de 2008 llevó a distintas manifestaciones en gran parte del mundo. Los movimientos como *Ocuppy Wall Street* o los indignados en España, por no mencionar a los millones de jóvenes desempleados en todo el mundo, fueron parte de la defensa del Estado de bienestar.

En el escenario israelí, las protestas buscaban representar el descontento. Éste inició en julio de 2011, y tomó varias plazas de Tel-Aviv, como la plaza Kika. Desde ese escenario, la reivindicación abogaba por reinstaurar un Estado de bienestar al mismo tiempo que se quejaban de que en los últimos veinte años la construcción de viviendas baratas públicas se había elevado¹⁵. En la reciente historia israelí, el actor palestino aparece de forma inevitable en conflictos externos e internos, ya sea por la ocupación de los territorios de Gaza y Cisjordania, o ya sea debido a que casi el 20% de la población en Israel son de origen palestino. Estas movilizaciones que tuvieron una marcada confrontación contra el desmantelamiento del Estado de bienestar también ahondaron en la cuestión de los palestinos en Israel. Los portavoces de este movimiento insistieron en su carácter social y no político. Lo que invita a sugerir que estas movilizaciones en definitiva no se posicionaron sobre las cuestiones ligadas al conflicto palestino-israelí. Una de las participantes del movimiento, llamada Daphné Leef afirmó: “Somos un pueblo unido: ni

¹³ José de Jesús López Almejo, “Israel y sus indignados: El impacto social de las revueltas árabes” en *El pueblo quiere que caiga el régimen*, 398.

¹⁴ Fernando J. Chávez Gutiérrez, “El paradigma liberal en la relación Estado- Economía”, en *Teoría e Historia en el pensamiento económico*, Coord. Fernando J. Chávez Gutiérrez (México: UAM- A, 2001), 306- 309.

¹⁵ *La Jornada*, México, 12 de noviembre de 2011, 39.

religiosos y laicos, asquenazíes y sefarditas, derecha e izquierda” y añadió “pero también judíos y árabes”¹⁶.

8

El reclamo popular mostró que la unidad nacional estaba lejos de ser una determinación de orden vertical, monolítico, de imposición estatal. El crisol social israelí fue parte de la participación de estas manifestaciones. No obstante, las posturas políticas e ideológicas de los árabes, judíos ultraortodoxos y colonos, quienes suponen en conjunto un tercio de la población del país fueron prácticamente insignificantes¹⁷. Muestra de esta diversidad que supone la sociedad israelí es la Red Judía Antisionista Internacional con diversas sedes en el mundo, una de ellas en Tel- Aviv, la cual desde de 2009 muestra su postura a favor del desmantelamiento del apartheid israelí que existe en contra de la población palestina de los Territorios Ocupados¹⁸. Esta organización ha sido constante en sus ataques contra el sionismo y es una muestra de que la sociedad israelí no es homogénea.

A pesar de la diversidad social, la bandera del nacionalismo fue parte integrante de las movilizaciones como lo demuestra la consigna repetida por lo indignados israelíes “estamos orgullosos de ser israelíes desde hace siete semanas”¹⁹. Esto muestra que el Estado israelí se configuró como el poder institucionalizado al servicio de una idea que nace de la conciencia social con la finalidad de conducir al grupo al encuentro del bien común²⁰. Los jóvenes y los otros sectores de la sociedad israelí no sólo no cuestionaron la existencia del Estado israelí, sino que tampoco hicieron eco de los atropellos históricos que se han hecho sobre los palestinos; por el contrario, enarbolaron la noción patriótica del Estado.

¹⁶ Cita tomada de Michel Warschawski, ¿Pueden cambiar la situación en la región los indignados israelíes?, (22 de diciembre de 2011), <http://vientosur.info/spip.php?article6117>

¹⁷ Véase Héctor Díaz Polanco, “Los dilemas de la diversidad”, *Revista de interculturalidad* No.1 (2004): 45-62. En este texto Díaz Polanco muestra cómo el imperativo de respetar los derechos humanos en sociedades conformadas por diferentes etnias es un problema al momento de la inclusión en la toma de decisiones democráticas, por lo cual, la premisa de la superioridad de los derechos liberales sobre los culturales es parte de la concepción democrática del derecho procesal. p. 49.

¹⁸ International Jewish Anti- Zionist, *Judios contra el colonialismo sionista. Carta de la red judía antisionista internacional*, Mientras tanto, No. 108/109 (2008): 157.

¹⁹ Cita tomada de Michel Warschawski, ¿Pueden cambiar la situación en la región los indignados israelíes?, (22 de diciembre de 2011), <http://vientosur.info/spip.php?article6117>

²⁰ Mario Moya Palencia “prologo” en *El Estado. Tomo II. Volumen I. La formación del Estado*, ed. Georges Burdeau, (México: UNAM-Acatlán, 1982), 13.

El Estado israelí es producto de una idea: el sionismo, el cual nació en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, de ahí que la nacionalidad existiese como tal antes que sus miembros tuvieran conciencia de su unidad y se sintieran a sí mismos formando una comunidad imaginada²¹. Es decir, más allá de que la Primavera Árabe haya sido la protagonista de los levantamientos populares en su mayoría compuesta de jóvenes desempleados, en el caso israelí no dejó de ser una muestra de nacionalismo. Dicha sentencia se comprueba en las demandas del movimiento de los indignados israelíes, al diferenciarse ellos mismos de la Primavera Árabe de sus vecinos. La expresión institucionalizada de esta demanda fue la que el propio Netanyahu dijo frente al congreso estadounidense: “queremos un Medio Oriente democrático que garantice la seguridad israelí”²². Nuevamente el gobierno israelí se autoproclamaba como la única democracia en Medio Oriente, lo que explica que en los primeros meses del movimiento de la plaza Kika haya sido, prácticamente, ignorado.

Ninguna de las demandas que presentaron los movilizados al primer ministro Netanyahu, y al presidente, Shimon Peres, tenían dentro de sus peticiones una relación directa con el conflicto palestino-israelí. A pesar de que los partidos políticos Lista Árabe Unida, Balad y Movimiento para la Renovación aspiraban a mejorar las condiciones de vida de los árabes-palestinos. Un hombre de origen árabe, llamado Ahmed dijo “estamos peor que los habitantes de los territorios palestinos, pagamos los mismos altos impuestos que los israelíes, pero no recibimos los mismos servicios. Estamos discriminados como si fuéramos ciudadanos de segunda”²³.

En 2013 el movimiento tuvo resultados divididos. Por un lado, éste había sido cooptado. Las promesas, en su mayoría, fueron presas de la política de Netanyahu al formar un gobierno de coalición por lo que la movilización de 2011 entró en una paradoja. Es entonces que se puede hablar de su sentido dicotómico: éxito y fracaso. El movimiento fue incapaz de combinar el discurso de la igualdad y la justicia social con la necesidad de tomar acciones en favor de

²¹ Bernard Joseph, *Nationality: its nature and problems*, citado en *La nación como problema. Los historiadores y la cuestión nacional*, ed. Elías Paltí (México: Fondo de Cultura Económica, 2006), 17.

²² “Discurso del primer ministro Netanyahu ante una Reunión Conjunta del Congreso de Estados Unidos” en http://www.porisrael.org/porisrael/index.php?option=com_content&view=article&id=1952:discurso-del-pm:conferencias&Itemid=110, 17 de marzo de 2022.

²³ El País, internacional.elpais.com/internacional/2015/03/10actualidad/1426008547_414132.html, 23 de mayo de 2023.

otros grupos minoritarios y oprimidos por el Estado israelí. En estos se incluyen a grupos diversos: los *mizrahim* de la periferia, los árabes-palestinos, los ultraortodoxos, los judíos etíopes y el caso de los palestinos en los Territorios Ocupados desde 1967.²⁴ La situación mundial actual invita a que el liberalismo involucre a otros actores políticos de distintos orígenes culturales²⁵.

10

El caso de los judíos ortodoxos es interesante. En 2012, los judíos ortodoxos protestaron ante la promulgación de una ley que afectaba su derecho y privilegio de no asistir al servicio militar obligatorio israelí, el cual dura tres años y comienza cuando se cumplen dieciocho años. La movilización fue prácticamente descartada por los indignados israelíes por considerar que la postura de los ortodoxos era religiosa y la de ellos secular²⁶. Esta postura que en algunos Estados democráticos-liberales es incompatible con la vida política, en Israel es común. Los manifestantes separaron el ámbito religioso de lo político en una clara utilización de la historia en su versión de *Magistra Vitae*²⁷, de esta manera se observa que los indignados israelíes hicieron caso omiso de la inclusión de una demanda religiosa.

El sistema israelí cerró el espacio político, por lo que a través de su aparato multipartidista canalizó la configuración de la cultura política que había surgido de la movilización. Un partido pequeño como el *Yesh Atid* supo encauzar las demandas de los indignados y obtuvo en el 2013 una cantidad de votos que lo posicionaron como eje fundamental en la nueva coalición del gobierno de Netanyahu²⁸. Este partido no incluyó a nadie del movimiento israelí, lo

²⁴ Hay que hacer mención de que la gran mayoría de estas luchas étnicas están dirigidas por diferentes élites que representan a cada uno de estos grupos frente al Estado israelí. Véase una perspectiva más general en torno a las élites y su papel en los diferentes movimientos étnicos en el mundo en Rodolfo Stavenhagen, "El problema étnico en la crisis mundial" en *Conflictos étnicos y Estado nacional*, ed. Rodolfo Stavenhagen (México: Siglo XXI y UNRISD, 2000), 7- 22.

²⁵ Héctor Díaz Polanco, "Los dilemas de la diversidad", 50.

²⁶ Utilizo el concepto de secularización como un agente en el proceso de descenso de participación religiosa que se acelera en sociedades que forman parte del orden industrial en términos de movilidad conceptual, geográfica y social. Me parece que los israelíes encuadran en esta conceptualización, véase, Karel Dobbelare, *Secularización: Un concepto multidimensional* (México: Universidad Iberoamericana, 1994), 91- 104.

²⁷ Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (Madrid: Paidós, 1993), 41- 66.

²⁸ Michel Warschawski, ¿Pueden cambiar la situación en la región los indignados israelíes?, <http://vientosur.info/spip.php?article6117> 22 de julio de 2022.

que habla de que la clase política no fue perjudicada²⁹. El movimiento de los jóvenes israelíes mostró su ineficacia en las elecciones de 2015 porque no logró vincular su espacio de experiencia y su horizonte de expectativa. El espacio de experiencia no lo ubicaron en referencia con otros movimientos regionales donde los sistemas lograron modificaciones factuales y, por lo tanto, el horizonte de expectativa se acortó en su utilidad temporal; es de esta forma que se explica que el primer ministro Netanyahu en las elecciones de 2015 lograra de forma apretada una coalición de partidos de derecha, donde el propio partido Laborista fue despreciado.

El movimiento había mostrado su fracaso al grado de que sólo alcanzó cambios menores en la estructura gubernamental. Si bien la Primavera Árabe, y su efecto de movilización de los indignados israelíes, no tuvo la fuerza necesaria para promover transformaciones. El partido Lista Árabe Unida con trece escaños se consolidó como la tercera fuerza política, frente a los treinta que obtuvo el Likud (partido de Netanyahu) y los veinticuatro que ganó el partido Campo Sionista, y siete de Judaísmo Unido de la Tora con lo cual esta coalición alcanzó una débil mayoría³⁰. Aunque este efecto se explica debido al contexto regional más que a la movilización de los indignados. La vida política israelí antes que mostrar cambios presenta continuidades después de la Primavera Árabe. La cultura política israelí tiene una amplia formación y desarrollo a lo largo de su existencia³¹. Una forma de expresión de la cultura política en el caso israelí y que puede ser usado de ejemplo es la continuidad en la conformación de la Knesset³².

²⁹ Un texto clásico que puede aclarar la dinámica de los partidos políticos y la relación con la oligarquía es el de Robert Michels, *Los Partidos políticos. Vol. II* (Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1973), 164- 180.

³⁰ DW, Actualidad/ política, www.dw.com/es/netanyahu-gana-elecciones-con-ventaja, 4 de marzo 2022.

³¹ Riccardo Forte y Natalia Silvia Prada, "introducción" en *Cultura política en América*, eds. Riccardo Forte y Natalia Silva Prada (México: UAM/ Juan Pablos/ GEHCPA, 2006), 8. Entiendo por cultura política aquella que se compone de elementos como el modelo de poder, la acción colectiva, la aceptación o la oposición política, el fin es poner en evidencia el campo de la ideación o de la acción simbólica como fuerza constitutiva.

³² La Knesset es el parlamento israelí. Isaías Barreñada Bajo, "El islam político en la minoría palestina en Israel: El debate sobre la integración institucional limitada", *CIDOB d'Afers Internationals*, No. 93/ 94, (2011): 185- 191.

El caso de las mujeres en Israel

Las mujeres como agente social son ejemplo de las continuidades que presenta la sociedad israelí. Después de la fundación del Estado de Israel, los sucesivos conflictos incentivaron que hombres jóvenes tuvieran que acudir a la guerra. Ello trajo como consecuencia que muchas madres perdieran a sus hijos. Después de todo Israel nació como un Estado preparado para la guerra. Este punto se entiende dado el contexto geopolítico en el que se encuentra inserto Israel y el paradigma en el que se ha manejado. Del lado palestino también hubo un gran número de hombres y mujeres perjudicados, dado las guerras y los desplazamientos a los que los obligó el Estado israelí³³.

Durante la década de los ochenta, en Israel surgió un movimiento que pretendió relacionarse con la Intifada de 1987³⁴. La organización llamada *Mujeres judías, un llamado por la paz*, se presentó como un movimiento pacífico con una estructura mixta que reunía a más de cien mujeres, las cuales no lograron tomar un rol de líderes sociales³⁵. Al mismo tiempo que ocurría la Intifada, otros movimientos iniciaron su actividad: *Mujeres para mujeres prisioneras*, *Mujeres contra la ocupación*, *Movimiento de mujeres democráticas* y *Women In Black*. Estos movimientos presentaron a las mujeres en el escenario político israelí mediante organizaciones civiles no gubernamentales. El caso de *Women in Black* resulta interesante ya que denunció públicamente los asentamientos, las fronteras israelíes y la ocupación de la Franja de Gaza y Cisjordania³⁶.

No obstante, este papel que han jugado las mujeres en Israel, mediante su organización civil no fue representado de forma importante durante las manifestaciones que se llevaron a cabo en las diversas ciudades israelíes. Ni en Tel-Aviv ni en ninguna de las plazas. El argumento fue nuevamente que este levantamiento no era de orden político sino de orden social³⁷. Esta negativa a

³³ Sammy Smooha, "Minority status in an ethnic democracy. The status of the Arab minority in Israel", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 13, No. 3, (1990): 389- 413.

³⁴ El nombre de Intifada es la que se otorgó al levantamiento popular que tiene sus raíces en los levantamientos de la década de 1930, especialmente en el levantamiento que se desató en el año de 1936 contra el mandato británico y las constantes migraciones e invasiones de tierra por parte de los judíos sionistas.

³⁵ Roberta Micallef, "Israeli and Palestinian Women's Peace Movement" en *Arab- Israeli conflict*, ed. Michel Dumper, Vol. III (Londres: Routledge, 2009), 175.

³⁶ Roberta Micallef, "Israel and Palestinian Women's Peace Movement", 176.

³⁷ Michel Warschawski, ¿Pueden cambiar la situación en la región los indignados israelíes?, <http://vientosur.info/spip.php?article6117>, 22 de julio de 2022.

incluir a las mujeres en este movimiento muestra que no todas las expresiones fueron canalizadas en estas manifestaciones.

La Primavera Árabe a pesar de ser un movimiento regional, en Israel puede señalarse como un fenómeno nacional. El asunto árabe-israelí no fue denunciado por la juventud israelí, la cual no relacionó los altos impuestos, el alza en los precios de la educación pública, así como de la canasta básica y de la vivienda con la ocupación de las tropas israelíes y el alto gasto que ésta significa para el erario de Israel como si lo hizo el candidato Ayman Odeh de la Lista Árabe Unida: “no podemos formar parte de un gobierno que bombardea la Franja de Gaza y prefiere dedicar ingresos fiscales a las colonias de Cisjordania, en vez de apoyar a las ciudades árabes de Israel”³⁸.

13

La Primavera Árabe en Palestina

Si bien es cierto que la política palestina se dirime en los grandes escenarios internacionales como la ONU, la dinámica y la vida cotidiana de los palestinos invita a observar a este grupo de olvidados o subalternos. Los palestinos han sido relegados de todos los espacios por clase, religión, género y su historia contemporánea. Como conjunto social, los palestinos han demostrado una gran resistencia a los intentos de dominación por parte de los israelíes en contubernio con las potencias occidentales. A pesar de ello, este grupo nacional ha creado estrategias en el plano regional en su relación asimétrica con Israel³⁹.

La capacidad de acción de los movilizados palestinos ha perdurado en el tiempo. Las primeras movilizaciones en la década de 1930 del siglo XX fueron una lucha por encontrar una unidad nacional. Dicha unidad fue parte de la construcción posterior de la identidad dentro del juego de poder y exclusión que han vivido con Israel⁴⁰. Las movilizaciones del denominado *movimiento 15 de marzo* de 2011 fueron parte de una nueva forma de resistencia que los jóvenes encontraron frente al clásico uso de la violencia. Los habitantes de los territorios ocupados recurrieron a la participación en huelgas, las cuales resultaron en demostraciones de la resistencia cultural⁴¹. Desde luego, esto

³⁸ DW, Actualidad/política. www.dw.com/es/elecciones-en-israel-la-nueva-lista-arabe, 16 de marzo de 2023.

³⁹ Érika Susana Aguilar Silva, Las Mujeres de Hamas: ¿Silencio subalterno voz participativa?, en *Estudios de Asia y África*, Vol. 48, No. 3 (2013): 660- 686.

⁴⁰ Stuart Hall, “Introducción: ¿Quién necesita la “identidad”?”, 225.

⁴¹ Gayatri Chakravorty, “Puede hablar el subalterno”, *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, (2003): 326.

no es nuevo, dado que los palestinos han utilizado estas formas de oposición desde la época del mandato británico. No obstante, a raíz de las primeras movilizaciones del 15 de marzo habían resurgido como una alternativa para evitar la agresiva respuesta israelí.

14

Mientras en Israel las movilizaciones que se propagaron por Medio Oriente convocaron alrededor de 450 mil personas en sus principales ciudades, la población palestina no se quedó atrás. Miles de personas elaboraron demandas en los Territorios Ocupados⁴². La Franja de Gaza y Cisjordania fueron escenarios de la movilización para denunciar a las dos principales organizaciones políticas: Hamás y Al-Fatah-ANP. Las quejas iban contra su corrupción, falta de acceso a la democracia y el colaboracionismo con el régimen israelí. Al igual que los jóvenes tunecinos y egipcios, la movilización de la población en los Territorios Palestinos comenzó con las tecnologías de la información, principalmente Facebook. En esa red social se lanzaron convocatorias para reunir a los jóvenes y a otros grupos no escuchados en la política doméstica de los Territorios Palestinos. Estas convocatorias dieron comienzo a *La revolución de la dignidad*. En los inicios de la conformación de las movilizaciones se convocaron a casi dos mil jóvenes para denunciar la división entre las facciones políticas palestinas.

El movimiento se comprometió a expresar las demandas pacíficas de la revolución, las cuales dieron paso a una huelga en Gaza por parte de los Territorios Palestinos gobernado por Hamás. Parte del manifiesto que se publicó en la página de la ya enunciada red social declaraba: “Nuestro objetivo es manifestarnos pacíficamente. No pretendemos usar la violencia o atacar propiedades y no nos mueven poderes o agendas externas”⁴³. A pesar de ello, Yahia Musa, dirigente de Hamás, expresó que no veía motivos para protestar en Gaza porque los palestinos deberían manifestarse contra la ANP que dirigía el líder de Al-Fatah, Mahmud Abbas⁴⁴. A su vez que enunciaba: “La ANP es ilegal y no se puede confiar en ella, a diferencia del gobierno de Gaza, que fue electo

⁴² El número de los movilizados no ha sido conocido debido a que ninguna de las dos facciones dominantes en los Territorios Ocupados y el gobierno israelí hicieron públicos los datos; sin embargo, en la prensa se habló de un número cercano a las 200 mil personas.

⁴³ Irish Times, <https://www.irishtimes.com/news/palestinian-ministers-meet-on-protests-1.735954> (12 de enero de 2024).

⁴⁴ Irish Times, <https://www.irishtimes.com/news/palestinian-ministers-meet-on-protests-1.735954> (12 de enero de 2024).

democráticamente y sirve a los intereses del pueblo palestino pese al severo cerco que la ocupación israelí impone en Gaza”⁴⁵.

En tanto esto ocurría en Gaza, en Cisjordania la ANP reprimía y prohibía de forma tajante cualquier manifestación relacionada con asuntos internos. A pesar de la prohibición, la población salió a protestar en diversas ciudades palestinas de Cisjordania como Ramalá, Nablus, Belén y Yenin. Uno de los movimientos que alcanzó auge durante 2011 fue *Stop The Wall*. Durante el mes de junio, mientras este movimiento se contagiaba del espíritu de las movilizaciones de sus vecinos árabes, el ejército israelí, con ayuda de las fuerzas de seguridad de la ANP, mató a veintidós personas y había herido casi a trescientos en lo que fue su respuesta a las manifestaciones. Ese fue el castigo que el ejército israelí llevó a cabo contra las movilizaciones realizadas en la meseta del Golán en la frontera con Siria, zona controlada por las fuerzas militares israelíes desde la guerra de 1967⁴⁶.

Mientras la población movilizada de los Territorios Ocupados celebró un aniversario más de la Naksa⁴⁷, centenares de manifestantes, entre sirios y palestinos se habían concentrado en las calles con banderas palestinas y sirias. El acontecimiento que propició la respuesta israelí ocurrió cuando uno de los grupos intentó romper una valla de alambre que se encontraba en una zona minada. Las protestas se vieron apoyadas desde otros puntos de la región de Medio Oriente como Egipto⁴⁸. Esta serie de represalias ejercidas por las fuerzas israelíes fueron inclusive denunciadas por la ONU en la resolución de la Asamblea General del Consejo de Seguridad de septiembre de 2014. La ONU denunció que las actividades llevadas a cabo por parte de Israel habían sido cínicas para socavar al gobierno en los Territorios Ocupados⁴⁹. El mismo tipo de mítines se desataron en la región de Ramalá en Cisjordania, donde

⁴⁵ Irish Times, <https://www.irishtimes.com/news/palestinian-ministers-meet-on-protests-1.735954> (12 de enero de 2024).

⁴⁶ Arab center for Research and Policy Studies, https://www.dohainstitute.org/en/PoliticalStudies/Pages/The_Palestinian_Protests_of_September_2012_The_Birth_of_a_Social_Protest_Movement.aspx (24 de febrero de 2024).

⁴⁷ Es importante no confundir entre la Nakba, la cual hace referencia a la derrota de 1948 frente al ejército israelí y provocó miles de desplazados y refugiados y que significa desastre. La Naksa hace referencia a la derrota de la guerra de 1967 frente a Israel con Nasser a la cabeza y que dio fin a la era del panarabismo.

⁴⁸ CNN, México, mexico.cnn.com/mundo/2011/05/16 (20 de mayo de 2022).

⁴⁹ *La situación en el Medio Oriente, La cuestión palestina*, United Nations, General Assembly Security Council, sexta sesión, 4 de septiembre de 2014.

trescientos palestinos del campo de refugiados de Qalandia se manifestaron hacia el puesto de control militar israelí.

Estas agitaciones permitieron que, por primera vez, los dos grupos antagónicos en la política doméstica palestina se reunieran para acordar elecciones y hacer un frente único en la política nacional. Ante el exterior se mostraron como una fuerza unida, pues esto significó representar la autodeterminación de los palestinos. Los gobiernos de Hamás en la Franja de Gaza y el de Al-Fatah-ANP en Cisjordania se vieron forzados a reconocer que las movilizaciones eran legítimas. En el trasfondo, las manifestaciones presentaban una fatiga en la lucha de muchos años sin advertir una solución a la autodeterminación palestina. Aunado a estos problemas hay que mencionar la crisis económica que hace parte del contexto de la Primavera Árabe, la cual derivó en los movimientos que llevaron a la formación de un gobierno de unidad nacional. Las protestas en los territorios de la ANP reflejaron el descontento que se tenía ante la subida de los impuestos y el incremento de los precios de los productos de primera necesidad.

La presión de las movilizaciones

La división entre Hamás y la OLP (Organización para la Liberación de Palestina)⁵⁰ era un asunto que guardaba una larga historia de desencuentros por lo que resultaba difícil una solución que surgiera de las manifestaciones. En el fondo de la discusión estaba la confrontación entre el nacionalismo secular palestino, abanderado por la ANP y el nacionalismo islámico propuesto por Hamás⁵¹. Ésta era sólo una de las múltiples diferencias existentes entre ambos grupos; dado que las posturas eran complejas, la unión de propósitos se consideró un logro, por lo que, en su calidad de presidente de la ANP, Abbas sostuvo que “formando este gobierno de reconciliación nacional, declaramos el fin a una división que causó un daño catastrófico a nuestra causa nacional⁵². A partir de este resultado, Abbas presentó un nuevo gobierno de unidad entre

⁵⁰ La OLP fue fundada en 1964 con la finalidad organizar una representación unificada de los palestinos. Dirigida por Yasser Arafat, la organización presentó muchos desafíos, desde su visión religiosa y posteriormente secular del conflicto hasta la unificación de las facciones y sus intereses locales.

⁵¹ Javier Travin, “La división de los palestinos: nacionalismo laico versus nacionalismo islamista. Del islamismo al islam-nacionalismo: el caso del Hamás palestino”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, No. 76, (2006): 219- 230.

⁵² BBC Latinoamérica, www.bbc.com/gobierno-de-coalicion, 26 de noviembre de 2014.

Al-Fatah y Hamas; sin embargo, esto no trajo ningún cambio en la política con Israel y Estados Unidos, ya que ambos desconocieron cualquier acuerdo. Por lo tanto, Abbas sentenció, “declaramos recuperada la unidad de nuestra patria y nuestras instituciones”⁵³.

En esta propuesta de gobierno, el gabinete estaría formado por diecisiete ministros, siendo Rami Hamdala nombrado primer ministro de forma interina, cargo que ocuparía hasta convocar a elecciones. La realización de este gobierno de unidad hubiese terminado con la división entre las principales facciones palestinas, luego de que, en 2007, a través de una breve guerra civil, Hamás expulsó a la ANP de la Franja de Gaza. El gobierno de unidad se enfrentó a la resolución de distintos problemas en los Territorios Ocupados en Palestina: la fusión de las fuerzas de seguridad de Cisjordania y Gaza, el acceso a la comida, el mejoramiento de la calidad de vida y, por supuesto, encontrar nuevos mecanismos de negociación entre los grupos políticos palestinos e Israel. A la par que estas y otras problemáticas aparecían en el espectro de los grupos palestinos, el vocero de Hamás, Sami Abu Zuhri, declaraba que “el nuevo gobierno empieza a trabajar hoy (28 de noviembre de 2011)”⁵⁴. Incluso llevaron el desafío ante Israel y Estados Unidos más lejos, al realizar una ceremonia en la ciudad cisjordana de Ramalá, ya que ahí tomaron juramento trece ministros, en tanto los cuatro restantes, procedentes de la Franja de Gaza, no estuvieron presentes en el acto. La razón: Israel les negó los permisos para viajar a Cisjordania a través de su territorio.

Todo este esfuerzo fue desacreditado debido a la participación de Hamás, la cual niega el derecho a la existencia de Israel y, además, es considerada una organización terrorista por Israel, Estados Unidos y la Unión Europea (UE). Por ello, cuando, en abril de 2011 se anunció la reconciliación palestina, Israel suspendió las conversaciones de paz de forma unilateral. En ese momento, Netanyahu convocó al bloque occidental a no reconocer tan rápido el gobierno palestino del que Hamás formaba parte⁵⁵. Acorde al discurso que Netanyahu ha mantenido desde que se consolidó como la figura dominante en la política israelí, criticó la “ambigüedad” de la UE: “Me resulta extraño que los países europeos condenen crímenes, pero discutan con ambigüedad, de manera casi amistosa, un gobierno con Hamás, una organización terrorista, que comete

⁵³ BBC Latinoamérica, www.bbc.com/gobierno-de-coalicion, 26 de noviembre de 2014.

⁵⁴ BBC Latinoamérica, www.bbc.com/gobierno-de-coalicion, 26 de noviembre de 2014.

⁵⁵ BBC Latinoamérica, www.bbc.com/gobierno-de-coalicion, 26 de noviembre de 2014.

todo tipo de crímenes y hace apología de ellos”⁵⁶. No conforme con ello, el gabinete de seguridad israelí consideró la imposición de sanciones económicas y congeló cualquier tipo de negociación con la ANP mientras ésta mantuviera el acuerdo con Hamás. Abbas, como emisario del proyecto de gobierno de unidad palestino, reaccionó a la situación: “Sabíamos que nos boicotearían si anunciábamos el gobierno. Quieren que sigamos divididos para poder seguir quitándonos nuestro país”⁵⁷.

Abbas prometió que el nuevo gobierno rechazaba la violencia como forma de negociación política, reconocía el derecho de existir de Israel y, por supuesto, respetaba los compromisos internacionales vigentes. La tarea no era sencilla, pues consistía en convencer a las potencias occidentales de la buena voluntad de un posible Estado palestino con Israel. De esta forma las movilizaciones palestinas permearon de forma diferente las estructuras gubernamentales en los Territorios Ocupados.

Hacia el Estado palestino: El reconocimiento de la ONU

El gobierno de unidad que habían formado Hamás y la ANP tenía la posibilidad de dar unicidad a la identidad de los palestinos, al dejar de ser entidades autónomas. Dicho gobierno, pretendía caracterizar, dar sentido y proyectar a la consolidación de un Estado. Después de todo éste tiene ante sí la misión de dar coherencia a una entidad abstracta: la masa social, viéndose al Estado como

El poder institucionalizado, fuerza al servicio de una idea que nace de la conciencia social con la finalidad de conducir al grupo por el encuentro del bien común y que crea el Derecho.

Poder, Derecho y Estado se conjugan en el poder estatal legítimamente constituido, aunque se admite que no podría ser de otra manera, la existencia de fuerzas políticas al margen del Estado y del Derecho⁵⁸.

De este modo, el Estado es observado en una dinámica verticalista, pues al introducir los conceptos de “bien común” y “conciencia social”, se muestra a éste como una entidad creada por la sociedad. Es ahí donde las organizaciones palestinas que han luchado por el reconocimiento, consolidación y viabilidad

⁵⁶ BBC Latinoamérica, www.bbc.com/gobierno-de-coalicion, 26 de noviembre de 2023.

⁵⁷ BBC Latinoamérica, www.bbc.com/gobierno-de-coalicion, 26 de noviembre de 2023.

⁵⁸ Georges Burdeau, *Tratado de ciencia política* (México: UNAM-Fes Acatlán, 1986), 13.

de un Estado palestino han dirigido en mayor medida sus esfuerzos, a saber: otorgar seguridad social interna y regional. La posibilidad de un Estado palestino iba más allá del decreto, ya que pasaba por determinar sus características e integrantes: grupos políticos, gobierno, autoridad, partidos y democracia. La política aparece pues, en el escenario explicativo, como aquella que coordina las tensiones de la sociedad. En la construcción del Estado palestino, lo político es más bien un proceso antes que una estructura inmóvil.

19

La meta del reconocimiento que había alcanzado Palestina desde 2010, era su admisión a la ONU con un estatus diferente del alcanzado en 2011 a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En esa ocasión el gobierno de unidad de Hamás y la ANP reclamaba su estatus de Estado miembro, situación que no logró. No obstante, la ONU le confirió el estatus de Estado observador sin derecho a voto. De esta forma el gobierno de los Territorios Ocupados de Palestina promovió un dictamen en la ONU sobre la libre determinación de los pueblos. Dicha tarea se realizó bajo la resolución 2625 del 24 de octubre 1970, la cual enuncia el derecho de cada pueblo a promover, mediante acción conjunta o individual, la realización del principio de la igualdad de derechos y libre determinación de los pueblos⁵⁹.

El solicitado reconocimiento se apoyaba en que Palestina tenía el estatus de Estado en distintas organizaciones. Por ende, la UNESCO aceptó a Palestina como Estado en 2011. Esta decisión le costó a esta entidad parte de su financiamiento, debido a que Estados Unidos aplicó una ley de 1990 mediante la cual retiró su apoyo a cualquier organismo de la ONU que aceptara a los palestinos como miembros de la misma organización. La Liga Árabe es otra entidad que ha reconocido a la ANP como gobierno del Estado palestino. Otra organización que reconoce a Palestina como Estado es la Organización de Cooperación Islámica. Ésta incluye 57 estados, y cuenta entre sus miembros al Estado Palestino desde 1969. Así mismo, otras organizaciones que aceptan a Palestina como Estado son la Cruz Roja Internacional y la Medialuna Roja Internacional.

En el ámbito económico se han estrechado vínculos con la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (conformada en 1973) y la Organización Internacional de Normalización, la cual es la entidad que emite las normas ISO que establecen estándares de producción y procesos industriales; sin embargo, Palestina no tiene derecho a voto y finalmente, se

⁵⁹ Resolución 2625, 24 de octubre de 1970.

encuentran los tratados de libre comercio. La ANP firmó un acuerdo de libre comercio con el Mercosur en diciembre de 2011. Situación que se ratificó con los reconocimientos que otorgaron a Palestina casi todos los países sudamericanos desde 2010.

Aunado a esto, Palestina tiene tratos similares con la Unión Europea (donde la mayoría de sus miembros no reconocen a Palestina como Estado), el Acuerdo Europeo de Libre Comercio, la Zona Amplia de Libre Comercio Árabe y el Consejo para la Unidad Económica Árabe. Alejado de los grandes foros de la política y la economía internacional, se encuentra el ámbito deportivo, dado que la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), el Comité Olímpico Internacional (COI) y el Consejo Olímpico de Asia (COA) reconocen a Palestina como Estado.

Con todas estas organizaciones detrás, más el reconocimiento de diversos países latinoamericanos, asiáticos y algunos europeos, en 2012 llegó la comisión palestina a buscar el reconocimiento en la ONU. Lo cual consiguieron por una abrumadora mayoría. En consecuencia, la Asamblea General de Naciones Unidas admitió a Palestina como Estado observador sin derecho a voto tras un sufragio en la que 138 países se pronunciaron a favor, sólo nueve en contra y 41 se abstuvieron⁶⁰. La decisión no fue vetada por el Consejo de Seguridad de la ONU. De esta manera, la organización que representa la voluntad internacional reconoció implícitamente la soberanía de los palestinos sobre los Territorios Ocupados por Israel desde 1967.

La decisión de la ONU abrió un nuevo capítulo en un conflicto que se prolonga por más de siete décadas. La votación no supuso la admisión de Palestina como miembro de pleno derecho en la ONU. Esta decisión corresponde, solamente, al Consejo de Seguridad, en el cual Estados Unidos ha promovido la no aceptación de Palestina como Estado en la ONU. A pesar de ello, basado en las resoluciones 242, 338, 478, 1397, 1515 y 1850, los palestinos fueron reconocidos como grupo nacional con derechos reivindicativos⁶¹. La resolución 67/19 tampoco tuvo consecuencias inmediatas en cuanto a la creación efectiva de un Estado, pero dio a los palestinos renovada legitimidad en su lucha contra la ocupación.

⁶⁰ Resolución 67/ 19 de noviembre de 2012.

⁶¹ La resolución 242 es del año de 1967, 338 del año 1973, 446 del año 1979, 478 del año de 1980, 1397 del año 2002, 1515 del año de 2003 y la resolución 1850 de 2008.

El reconocimiento sueco en el entorno de la Primavera Árabe

El 30 de octubre de 2014 se anunció en diferentes medios de comunicación que Suecia había reconocido a Palestina como Estado. El primer ministro sueco, Stefan Lofven enunció en su discurso ante el parlamento sueco que el “reconocimiento es un acto de responsabilidad de toda la comunidad europea”⁶². Así que Suecia es el primer país miembro de la Unión Europea que aceptó a Palestina. Lo que se hizo en un contexto regional que es difícil de ignorar: las movilizaciones en África y Asia de la Primavera Árabe. Hay que recalcar que Suecia al reconocer a Palestina, y ser miembro de la Unión Europea, introdujo el debate del reconocimiento político palestino en forma de Estado en el parlamento europeo. Por lo tanto, este hecho puso en la órbita de los pendientes por resolver en Medio Oriente la solución del conflicto palestino-israelí. No obstante, este reconocimiento no modificó la dinámica regional por lo que el mismo ministro de asuntos exteriores israelí, Avigdor Lieberman, dijo que Suecia “no entendía bien la complicada política de la región”⁶³.

El reconocimiento sueco hacia Palestina presentaba argumentos para considerar a los Territorios Ocupados un Estado. Margaret Wallström, ministra de exteriores sueca, dijo que “el gobierno sueco ha decidido hoy reconocer a Palestina como Estado. La razón principal es que considera que se cumplen los criterios del derecho internacional para reconocer Estados. Hay un territorio, una población y un gobierno”⁶⁴. Bajo esta lógica, el gobierno de Suecia colocó la discusión de nueva cuenta sobre la viabilidad de un Estado palestino; es decir, un Estado donde el poder político y complejo institucional organizado sobre un determinado territorio, sea capaz de ejercer con una eficacia razonable el monopolio de la producción de las normas más relevantes y el uso público de la fuerza, la coerción legal sobre las personas o la sociedad sometida a su jurisdicción. Con estas condiciones hasta ese momento, ningún Estado había reconocido a Palestina.

La ministra sueca no finalizó el discurso del reconocimiento palestino ahí, sino que buscó vincular los movimientos que había por diferentes partes del mundo con la esperanza palestina: “No es demasiado pronto, el riesgo es más bien que sea demasiado tarde. Tenemos una responsabilidad de enviar una

⁶² Huffington Post, http://www.huffingtonpost.es/2014/10/30/suecia-palestina-estado_n_6078294.html, 13 de febrero de 2016.

⁶³ Huffington Post, http://www.huffingtonpost.es/2014/10/30/suecia-palestina-estado_n_6078294.html, 13 de febrero de 2016.

⁶⁴ *La Jornada*, Mundo, México, 1 de noviembre de 2014.

señal de que aún creemos en una solución de dos Estados y que el mundo no los ha olvidado. Queremos dar a los jóvenes la esperanza de que un mundo pacífico es posible”⁶⁵.

A lo largo de los últimos años varios países han escuchado los reclamos palestinos y sus representantes políticos e institucionales, y han reconocido a esta entidad como Estado de pleno derecho internacional, entre ellos Polonia, República Checa, Hungría, Rumania, Malta y Chipre los cuales fueron de los primeros países en aceptar a Palestina como Estado y ponerlo en igualdad de condiciones, según su definición, a otros Estados del mundo. Otros fueron Brasil, Chile y Bolivia desde 2010 (véase tabla 1 y 2)⁶⁶.

Tabla 1. Países americanos y su relación con Palestina en el voto de la Resolución 67/19, año 2012.

Países	Año de reconocimiento	Organismo donde se relacionan	Voto en la ONU, resolución 67/19, año 2012
Nicaragua	1988		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Chile	2010		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Brasil	2010	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Bolivia	2010	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Ecuador	2010	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Uruguay	2010	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador

⁶⁵ *La Jornada*, Mundo, México, 1 de noviembre de 2014.

⁶⁶ En América Latina, sólo Panamá y México no han reconocido al Estado palestino. Hasta el mes de julio de 2015, 136 Estados habían otorgado su reconocimiento a Palestina como Estado. Elías Camhaji, “Aumenta en AL apoyo a Palestina”, *Reforma* (México), sección internacional, 27 de Julio de 2015, p. 15.

Países	Año de reconocimiento	Organismo donde se relacionan	Voto en la ONU, resolución 67/19, año 2012
Argentina	2011	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Paraguay	2011	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Se abstuvo en la votación
Honduras	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador
El Salvador	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Cuba	1988		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Colombia	2018		Reconoció a Palestina en 2018
Canadá	No lo reconoce		Voto en contra de Palestina como Estado observador
Panamá	No lo reconoce		Voto en contra de Palestina como Estado observador
Estados Unidos	No lo reconoce		Voto en contra de Palestina como Estado observador
México	No lo reconoce		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Venezuela	2009	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador
Costa Rica	2008		Voto a favor de Palestina como Estado observador
República Dominicana	2004		Voto a favor de Palestina como Estado observador
Perú	2011	Tratado de libre comercio entre Mercosur y Palestina	Voto a favor de Palestina como Estado observador

Países	Año de reconocimiento	Organismo donde se relacionan	Voto en la ONU, resolución 67/19, año 2012
Guatemala	2013		Voto a favor de Palestina como Estado observador.

24

Fuente: elaboración propia con datos de la Resolución 67/19; www.bbc.com/mundo/noticias/2012/11/121129_americalatina_voto_palestino_onu_tsb, visitado el 30 de octubre 2014.

Tabla 2. Otros países y su relación con Palestina en su voto de la Resolución 67/19, año 2012.

Países	Año	Organismo donde se relacionan	Voto en la ONU, resolución 67/19, año 2012
Rusia	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Bulgaria	2011	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Eslovaquia	2011	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Albania	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Turquía	2011	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
China	2011	Grupo de 77+ China	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
India	2011	Grupo 77+ China, CESAO	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Alemania	No lo reconoce	Tratado libre comercio con la U.E	Se abstuvo en la votación
Reino Unido	2015, reconocimiento no vinculante, aún está en el Parlamento	Tratado libre comercio con la U.E	Se abstuvo en la votación

Países	Año	Organismo donde se relacionan	Voto en la ONU, resolución 67/19, año 2012
Países Bajos	No lo reconoce	Tratado libre comercio con la U.E	Se abstuvo en la votación
España	2024	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Italia	2015, reconocimiento no vinculante, aún está en el Parlamento	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Francia	2014, reconocimiento no vinculante aún está en el Congreso	Tratado libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Republica Checa	1998	Tratado libre comercio con la U.E	Voto en contra de Palestina como Estado observador
Australia	2015		Se abstuvo en la votación.
Hungría	1998	Tratado libre comercio con la U.E	Se abstuvo en la votación
Vaticano	2015		No votó por ser hasta ese momento Estado observador sin derecho a voto.
Islandia	2011		Voto a favor de Palestina como Estado observador.
Dinamarca	2015	Tratado de libre comercio con la U.E	Voto a favor de Palestina como Estado observador, a pesar de ser uno de los Estados incondicionales de Israel en la U. E.

Países	Año	Organismo donde se relacionan	Voto en la ONU, resolución 67/19, año 2012
Suecia	2014	Tratado de libre comercio con la U.E, transferencia de tecnología y educación	Voto a favor de Palestina como Estado observador. Reintrodujo el debate sobre dos Estados en Medio Oriente.
Israel	No lo reconoce		Voto en contra de un Estado palestino en la ONU.

Fuente: elaboración propia con datos de la Resolución 67/ y www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=31202#.V79IPXNYHqA, visitado el 23 de junio 2024.

Conclusión

La sociedad israelí no es homogénea. La Primavera Árabe recordó a los propios israelíes las múltiples diferencias que existen en su sociedad. Basta decir que hay una gran cantidad de personas de ascendencia árabe y un sector de la sociedad israelí-judía que está en contra de las ideas sionistas. A pesar de eso, el movimiento no tuvo relación con un cambio en el curso del conflicto entre Israel y la población palestina, lo que significó perder una oportunidad para modificar la dinámica del conflicto. Por el lado palestino, el movimiento mostró que la población palestina que habita en los territorios gobernados por Hamás y la ANP también tiene demandas hacia estas autoridades.

El reconocimiento de diversos países a Palestina como Estado ya es algo consumado, sólo es cuestión de tiempo para que Estados Unidos e Israel tengan que aceptar la forma de hacer política de los pueblos periféricos. Las revoluciones árabes y el caso de Palestina, en especial, mostraron que los acuerdos de Oslo en 1993, que fueron la continuidad de los acuerdos de Madrid en 1991, nunca se respetaron. Desde 1978, sobre la situación palestina se maneja una dualidad de guerra-diplomacia respecto al establecimiento de un Estado palestino con las fronteras de 1967. Estados Unidos asumía esa postura en 2011, al menos eso hacía pensar el discurso de Barack Obama ante la Asamblea General de la ONU: “cuando volvamos aquí el año entrante,

podremos tener un acuerdo sobre un nuevo integrante de la ONU”⁶⁷. Ahora Estados Unidos es uno de los países que aún no han reconocido a Palestina como Estado y, no lo hará en el corto plazo, al menos hasta definir una política que se ajuste a sus intereses geopolíticos.

Bibliografía

27

Documentación

- Discurso del presidente Obama ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, 21 de septiembre de 2011.
International Jewish Anti- Zionist, *Judíos contra el colonialismo sionista. Carta de la red judía antisionista internacional*, Mientras tanto, No. 108/109 (2008): 157.
La situación en el Medio Oriente, La cuestión palestina, United Nations, General Assembly Security Council, sexta sesión, 4 de septiembre de 2014.
Resolución 2625, 24 de octubre de 1970.
Resolución 67/ 19 de noviembre de 2012.

Fuentes secundarias

- Aguilar Silva, Érika Susana. “Las Mujeres de Hamas: ¿Silencio subalterno voz participativa?”, *Estudios de Asia y África* Vol. 48: No. 3 (2013): 660- 686.
Dakkak, Ibrahim. “Back to Square One. A study in the re-emergence of the Palestinian identity in the West Bank 1967-1980”, en *Arab- Israeli conflict. Major Writings in Middle East Studies. Volume II, 1967-1991*, Ed. Michael Dumper. Londres: Routledge, 2009, 34-68.
Burdeau, Georges. *Tratado de ciencia política*. México: UNAM-Fes Acatlán, 1986.
Chakravorty, Gayatri. “Puede hablar el subalterno” en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, (2003): 297-364.
Chávez Gutiérrez, Fernando J. “El paradigma liberal en la relación Estado- Economía”, en *Teoría e Historia en el pensamiento económico*, Coord. Fernando J. Chávez Gutiérrez. México: UAM- A, 2001, 275-316.
Díaz Polanco, Héctor. “Los dilemas de la diversidad” *Revista de interculturalidad*, No. 1, (2004-2005): 45- 62.
Dobbelare, Karel. *Secularización: Un concepto multidimensional*, México: Universidad Iberoamericana, 1994.
Giménez, Gilberto. “Cultura, territorio y poblaciones. Aproximaciones teóricas” *Alteridades*, No. 22, año 11, (2001): 5-14.
Hall, Stuart. “Introducción: ¿Quién necesita la “identidad”?” en *Producción de sentidos 2*, (editora) Valentina Torres Septién. México: Universidad Iberoamericana, 2006, 225-253.

⁶⁷ Discurso del presidente Obama ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, 21 de septiembre de 2011.

- Isla Lope, Jaime. "La influencia de las condiciones estructurales en los movimientos populares del mundo árabe" en *El pueblo quiere que caiga el régimen. Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, Coord. Luis Mesa Delmonte. México: El Colegio de México, 2012, 47- 65.
- Kennedy, Paul. *Preparing for the Twenty- First Century*, New York: Harper Collins, 1994.
- Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Madrid: Paidós, 1993.
- López Almejo, José de Jesús. "Israel y sus indignados: El impacto social de las re-vueltas árabes" en *El pueblo quiere que caiga el régimen. Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, Coord. Luis Mesa Delmonte. México: El Colegio de México, 2012, 397-418.
- Micallef, Roberta. "Israeli and Palestinian Women's Peace Movement" en *Arab- Israeli conflict Vol. III*, ed. Michel Dumper. Londres: Routledge, 2009, 174-181.
- Michels, Robert. *Los Partidos políticos. Vol. II*, (Buenos Aires: Amorrotu Editores, 1973).
- Moya Palencia, Mario. "prologo" en *El Estado. Tomo II. Volumen I. La formación del Estado*, Georges Burdeau. México: UNAM-Acatlán, 1982, 2-18.
- Morales Barckhahn, Ignacio. "Notas sobre la vigencia del conflicto palestino- israelí", *INTUS- LEGERE HISTORIA*, Vol. 5, No. 2, (2011): 35-47.
- Portugali, Juval. *Implicate Relations. Society and Space in the Israeli-palestinian conflict*, Dordrecht/ Bostón/ Londres: Kluwer Academic, 1993.
- Smootha, Sammy. "Minority status in an ethnic democracy. The status of the Arab minority in Israel", *Ethnic and racial studies*, Vol. 13: No. 3, (1990): 389- 413.
- Stavenhagen, Rodolfo. "El problema étnico en la crisis mundial" en *Conflictos étnicos y Estado nacional*, ed. Rodolfo Stavenhagen. México: Siglo XXI y UNRISD, 2000, 7- 22.
- Travin, Javier "La división de los palestinos: nacionalismo laico versus nacionalismo islamista. Del islamismo al islam-nacionalismo: el caso del Hamás palestino" *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* No. 76, (2006): 219- 230.

Páginas de internet

- Arab center for Research and Policy Studies https://www.dohainstitute.org/en/PoliticalStudies/Pages/The_Palestinian_Protests_of_September_2012_The_Birth_of_a_Social_Protest_Movement.aspx (24 de febrero de 2024).
- Declaration of Principles on interim self-government arrangements, September 13, 1993: <http://www.mfa.gov.il/mfa/foreignpolicy/peace/guide/pages/declaration%20of%20principles.aspx> (2023).
- DW, Actualidad/ política. www.dw.com/es/netanyahu-gana-elecciones-con-ventaja-4-de-marzo-2022
- DW, Actualidad/política. www.dw.com/es/elecciones-en-israel-la-nueva-lista-arabe-16-de-marzo-2023

Huffington Post, http://www.huffingtonpost.es/2014/10/30/suecia-palestina-estado_n_6078294.html 13 de febrero de 2016.

Warschawski, Michel. ¿Pueden cambiar la situación en la región los indignados israelíes?, <http://vientosur.info/spip.php?article6117> 22 de julio de 2022

Irish Times, <https://www.irishtimes.com/news/palestinian-ministers-meet-on-protests-1.735954> 12 de enero de 2024.

BBC Latinoamérica, www.bbc.com/gobierno-de-coalicion 26 de noviembre de 2023.

CNN, México, mexico.cnn.com/mundo/2011/05/16 (20 de mayo de 2022).

29

Publicaciones periódicas

La Jornada, México, 2011

La Jornada, México, 2014.

Reforma, México, 2015.